

FABULA

XXI

UN MAL COMERCIANTE

El Puma se hallaba triste
cuando el Zorro lo encontró
y este le dijo: — ¿Qué hiciste
que tan tristón te dejó?

— ¿Hacer? Pues eso me apena,
que al mal destino le plugo
que nada hiciera, y mi cena
será quizás un mendrugo.

— ¿Y eso te aflije? Compadre
vente conmigo al instante